

Spanish

**INFORME DE LA MODERADORA DE LA CIB
10 de septiembre, Simposio de 2014
Preparado por: Sister Judith Ann Heble, OSB, Moderadora**

Buenas tardes, queridas Hermanas e invitados a este Simposio 2014. Es increíble lo rápido que pasan cuatro años y ver que de nuevo estamos aquí reunidas para otro Simposio.

Hace cuatro años, la CIB se fijó tres objetivos para los años 2010-2014. El Consejo Administrativo y la Conferencia de la CIB han ido ejecutando estos objetivos en cada uno de nuestros encuentros, usándolos como una guía para nuestras actividades. Supongo que os daréis cuenta de que nos hemos centrado en los objetivos, y lo importante que es que se establezcan metas asequibles para todas las actividades de la CIB.

La Conferencia de la CIB se reunió ayer, 9 de septiembre, para fijar los objetivos de los próximos cuatro años. Nos reuniremos después del Simposio, el 18 de septiembre, para concretar los objetivos y para elegir a la Moderadora, a la Asistente de la Moderadora, y a dos miembros del Consejo. Tras esas elecciones serán designadas dos Consejeras más.

En este momento, me gustaría informarles sobre lo que ha ocurrido con cada uno de estos objetivos en los últimos cuatro años.

1 OBJETIVO: SOLIDARIDAD

Establecer un apoyo mutuo dentro de nuestras comunidades, a través de nuestras regiones y en todo el mundo.

En septiembre de 2011 el Consejo Administrativo se reunió en el monasterio de Notre Dame de Koubri en Burkina Faso, África occidental, el monasterio de nuestra vieja amiga y Delegada, Mère Henriette Wêndbala Kalmogo. También tuvimos la oportunidad de encontrarnos con el Embajador, durante un desayuno en su residencia, y comprobar su sincera preocupación por el pueblo de África occidental.

Estamos muy agradecidas a las Hermanas del monasterio de l'Assomption en Dzobégan, África occidental, por acogernos. Vaya un agradecimiento especial a la Hermana Marie Fidegnon que corrió con todos los detalles de nuestra estancia en África occidental.

En la reunión de la Conferencia en Dzobégan, África occidental, Madre Paul Galland de Côte d' Ivoire compartió ideas sobre cada uno de los objetivos desde la perspectiva de las comunidades del oeste de África. Las Delegadas respondieron compartiendo similitudes y diferencias de sus regiones con respecto a los objetivos.

Entre los momentos destacados de nuestra visita a África occidental está el encuentro y la celebración que tuvimos con la gente de la aldea de Dzobégan. Un jefe africano y mucha gente del pueblo nos dio la bienvenida. Incluso nos invitaron a unirnos a ellos en la danza, acompañados por los tradicionales tambores africanos.

También tuvimos ocasión de celebrar una liturgia muy viva con una comunidad parroquial en el Monasterio de la Asunción en Sodari. Las Hermanas del Monasterio de san José de Toffo, Benin, nos dieron la bienvenida y nos ofrecieron una cálida hospitalidad.

Un evento especial se celebró el 8 de septiembre de 2011, cuando celebramos el décimo aniversario de la CIB – nacido y nombrado oficialmente, "Communio Internationalis Benedictinarum también en África, pero en Kenia, África del este, en el año 2001. Una tarta de cumpleaños nos fue servida en un mirador, cerca de las cascadas, en Ghana. Una lluvia torrencial también formó parte de la experiencia, la cual no sólo nos dejó caladas, sino que, creo, fue también una ducha cargada de bendiciones sobre la CIB.

Fue en esta reunión en África occidental, la primera después de nuestro último Simposio en 2010, que las Delegadas decidieron que "Escucha", sería el tema de este Simposio 2014. Posteriores encuentros del Consejo Administrativo y de la Conferencia desarrollarían los planes sobre este tema que vais a reflexionar durante este Simposio.

En enero de 2012, el Consejo Administrativo tuvo el privilegio de ser acogido por las Hermanas Benedictinas del Monte de los Olivos en Jerusalén. Nuestras visitas a las comunidades Benedictinas de Belén, Tabgha, y Abu Ghosh nos hicieron comprender con mayor profundidad la situación entre palestinos e israelíes al movernos entre varios puestos de control. Nuestra solidaridad en la fe aumentó con nuestras visitas a muchos de los santos lugares.

En septiembre de 2012, la Conferencia de la CIB se reunió en un centro de conferencia diocesano en las montañas de Valledacqua, Italia. Las monjas Camoldolenses de San Antonio tienen un pequeño monasterio allí. En él ofrecen sesiones de formación de adultos para la gente de la zona. Esta pequeña comunidad nos dio la bienvenida a su encantadora capilla, donde oramos y celebramos la Eucaristía juntas. Uno de los días, un grupo de abadesas italianas de la zona se unió a nosotras para una deliciosa comida y una sesión compartida. Es muy cierto que "una imagen vale más que mil palabras." Cada una trajo fotos de su capilla, comunidad y refectorio de este modo aprendimos todas algo de las otras comunidades. Las abadesas italianas nos compartieron los retos que la vida monástica tiene que afrontar en Italia. Cada grupo decidió unos medios con los que podríamos permanecer en solidaridad unas con otras a lo largo del año que viene y así extender una sincera bendición a los del grupo.

En nuestro camino de vuelta a Roma, visitamos el Monasterio de San Marco en Offida. Allí celebramos la Eucaristía con ellas, vimos un video sobre la comunidad y dimos cuenta de una magnífica cena con la comunidad. Madre Benedetta D' Angelo fueron muy amables con nosotras.

Del 17 al 25 de septiembre de 2012, diecinueve de las Delegadas de la CIB vivieron una experiencia de fraternidad con los 235 monjes que participaron en el Congreso de Abades. Durante el tiempo que pasamos juntos, los lazos de *communio* fueron consolidados entre la familia benedictina masculina y femenina. La conversación –e incluso risas- fue la atmósfera vivida durante las comidas, tiempos libres y excursiones. En las reuniones y discusiones se experimentó una gran apertura y mutuo sentido de gratitud. El Abad Primado nos dedicó una cálida bienvenida. Con los años, el Abad Primado, Notker Wolf, ha ayudado notablemente a la CIB. He notado que cada vez colabora con nosotras con más gusto y alegría.

En enero de 2013, el Consejo de administración se reunió en Turvey Abbey en Inglaterra. Tuvimos la ocasión de conocer a los miembros de la comunidad de los monjes y de visitar su comunidad situada al lado de Turvey Abbey. Diariamente los monjes rezan la liturgia de las Horas y celebran la Eucaristía con la comunidad de las mujeres en la hermosa capilla de las Hermanas.

Estando en Inglaterra durante la semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, tuvimos la oportunidad de visitar Mucknell Abbey – una comunidad de hombres y mujeres Anglicana. Allí celebramos Misa y Nona con ellos, a continuación cenamos con la comunidad y les facilitamos una orientación sobre la CIB.

Antes de retornar a nuestras respectivas comunidades, tuvimos el privilegio de ser acogidas por la Congregación *Grace and Compassion* de Brighton, Inglaterra. Allí rezamos con la comunidad y disfrutamos de una deliciosa comida. La Madre Kathy Yeeles, Priora General, está aquí con nosotras. ¡Muchas gracias por su cálida hospitalidad en ese tiempo tan frío y nevado del año!

En septiembre de 2013, la Conferencia de CIB viajó a la Región 11, Brasil, donde la Madre Martha Lúcia Ribeiro Teixeira y Madre Vania María Toscano de Britto, Delegada y Sustituta de la CIB, organizaron una experiencia memorable para nosotras. El Mosteiro da Encarnação era un lugar perfecto para nuestras reuniones ya que esta pequeña comunidad de monjas Camoldolenses tiene un centro de conferencias cómodo.

En la Abadía de Santa María en São Paulo, el primer monasterio femenino en Brasil, otras veinte abadesas, prioras y hermanas se unieron a nosotras para compartir la Eucaristía y una deliciosa comida. Tuvimos una sesión de "quién es quién" (getting to know you" session) y una hermosa lectio compartida con las monjas y hermanas brasileñas. De nuevo, las fotos nos proporcionaron la ocasión de presentarnos entre nosotras. Hermana Roberta Peluso de Oliveira hizo una presentación sobre la situación social de Brasil y, junto con Madre Vera Lúcia Parreiras Horta del Mosteiro do Salvador, nos informaron sobre los retos que tienen que afrontar las comunidades y la vida monástica en Brasil.

Madre Martha Lúcia nos acogió en su comunidad para la Eucaristía, el almuerzo, y visitas a su precioso monasterio. Hermana Cristina Lavinhati, de la comunidad de

Madre Martha Lúcia, fue la principal organizadora y persona de contacto. Recientemente hemos recibido un hermoso DVD con fotos de nuestras experiencias que hermana Cristina ha preparado para nosotras. ¡Abundan los recuerdos maravillosos!

Mother Vera Lúcia del Salvador, las Hermanas Misioneras Benedictinas de Tutzing en el Colegio de Santo Amaro en Río de Janeiro, y el priorato de Olinda, Brazil, nos ofrecieron habitaciones y nos invitaron a participar en su plegaria, Eucaristía y comida. Incluso, las Hermanas invitaron a las Delegadas de la CIB a “aprender” los pasos de algunos de los bailes típicos brasileños.

Creo que visitamos unas catorce comunidades mientras estuvimos en Brasil, cinco de ellas masculinas. Existe una gran relación de colaboración entre los monjes, monjas y hermanas en Brasil. Los monjes nos ofrecieron una cálida hospitalidad en sus comunidades y nos sorprendieron con las comidas brasileñas más típicas y festivas. El tiempo que pasamos allí fue una experiencia maravillosa de "communio" con nuestros Hermanos y Hermanas Benedictinos del Brasil.

No todo consistió en una visita por las glorias del Brasil. Gracias a la planificación de Madre Vera Lucia, tuvimos la oportunidad de conocer el gran contraste que existe entre pobres y ricos. Nos quedamos asombradas al ver todo lo que las monjas y Hermanas están haciendo por los niños pobres en materia de ropa y educación. El 14 de septiembre de 2013 la gente de El Salvador nos dio la bienvenida a su zona más empobrecida. Ellos se sintieron honrados de que la CIB los visitara. En realidad, las que nos sentimos honradas fuimos nosotras. La gente trajo alimentos especiales para brindarnos una cálida y amigable acogida tras la Misa.

Tanto en África occidental como en Italia y en Brasil, tuvimos ocasión de encontrarnos con el Obispo local y escucharle los desafíos que tiene que afrontar la Iglesia en esas Regiones. Su sincera y abierta cordialidad fue evidente ya que ellos nos brindaron el honor de compartir su tiempo con nosotras.

Una de las más recientes muestras de solidaridad fue la respuesta a un simple correo electrónico que fue enviado informándonos que nuestras hermanas en las Filipinas había sido profundamente afectadas por el tifón Yolanda (Hayan). Las muestras y “cadena de apoyo” fue admirable. Estoy segura que las Hermanas de Filipinas que se encuentran aquí podrán atestiguar esto, así como su profunda gratitud por la solidaridad que se ha tenido con ellas durante este horrible suceso.

A través de los conocimientos que hemos adquirido al visitar una serie de monasterios, vamos lentamente empezando a comprender los diversos desafíos del monacato del siglo XXI tal y como nos los han planteado “in situ” en las diversas culturas. Al ir profundizando nuestra relación estamos construyendo una conciencia global y una base más firme de apoyo y solidaridad mutua por todo el mundo.

2º OBJETIVO: AUTENTICIDAD

Vivir en fidelidad personal y comunitaria la vida Benedictina como mujeres de la Palabra, “refundando” desde dentro mientras afrontamos, con pasión, alegría y esperanza, los retos de nuestro tiempo.

Dondequiera que hemos estado, todos nuestros encuentros han gozado de unos tiempos de oración litúrgica y personal. En cada monasterio que hemos visitado en África occidental, Italia, Brasil, Israel e Inglaterra, nos ha impresionado la fidelidad de las comunidades al “no anteponer nada a la Obra de Dios.” Siempre se nos ha invitado a rezar la Liturgia de las Horas o a celebrar la Eucaristía con la comunidad anfitriona. Y ya que generalmente rezábamos en la lengua de la comunidad anfitriona, ésta hacía cuidadosos preparativos para tener suficientes libros y materiales para nosotras. Y se preocuparon con gran solicitud de que pudiéramos seguir su forma particular de rezar.

Notaréis que el objetivo habla de vivir auténticamente como “mujeres de la Palabra” Los encuentros del Consejo Administrativo de la CIB siempre han incluido una lectio compartida entre nosotras. Las responsables en preparar la lectio compartida lo hicieron con gran cuidado de modo que resultara un proceso significativo que incluyera a todas. Cada vez nos encontramos más cómodas compartiendo en profundidad unas con otras.

En Valledacqua, Italia, en 2012, tuvimos ocasión de participar en una dinámica sobre los fundamentos de la vida monástica, compartiendo entre nosotras los valores monásticos que son nuestra fuerza y reto personal. De este modo anticipamos el tema de este Simposio sobre "escuchar", ya que vivimos una experiencia de silencio compartido, escuchando, en un nivel cada vez más profundo, en cuanto a cómo discernir la diferencia entre "mi voz" y "La voz de Dios."

En Brasil, en 2013, participamos en una dinámica sobre los tres aspectos del tema de este Simposio: reflexionar y compartir una Palabra de Dios que ha cambiado nuestras vidas y cómo esta Palabra todavía supone un desafío para nosotras y nos cambia.

Cuando reflexionamos sobre “La escucha en la Regla de san Benito” se nos interpeló a reflexionar y a compartir nuestra propia experiencia de escuchar a nuestras Hermanas en comunidad. ¿Cómo gestionamos la tensión que se produce ante un conflicto entre el interés personal y el comunitario? ¿Cómo integramos con paz esa tensión? Examinamos entonces nuestro esfuerzo personal por escuchar en comunidad: ¿esta escucha la hacemos con el oído de nuestro corazón?

Y llegamos al tercer aspecto del tema de este Simposio: el 8 de septiembre, día de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María, tuvimos una dinámica de escucha de los signos de los tiempos. Esto nos dio la oportunidad de reflexionar en María como modelo de escucha que medita la Palabra en su corazón. Cada una trajo una imagen que manifestaba las necesidades de su Región y que daba pie para compartir los desafíos que la imagen nos planteaba.

En todas las comunidades, lo más destacado era la fidelidad de nuestras Hermanas por ofrecer la acogida más cálida posible entre ellas, a nosotras como invitadas, y a los distintos grupos de personas de la zona que tuvimos ocasión de conocer. Nuestras hermanas son más fieles aún a su vida monástica cuando se tienen que enfrentar con pasión, alegría y esperanza a las dificultades de su respectiva Región.

3 ER OBJETIVO – REVERENCIA

Vivir comprometidas con la justicia y la paz a través de una profunda reverencia por el otro, reconociendo el carácter sagrado de la tierra y de todas las personas, especialmente los niños.

Hemos conocido por las Regiones cómo la reverencia se manifiesta en el compromiso que las Hermanas tienen por la paz y la justicia. Hemos conocido de primera mano las dificultades que una Región tiene que arrostrar para desplazarse de un lugar a otro. Nuestra comprensión es más profunda al compartir con una determinada Región las tensiones políticas y sociales a las que tiene que hacer frente.

Cuando estuvimos en África occidental, en 2011, nuestra visita a Quidah nos hizo penetrar en el sufrimiento de aquellos que padecieron el comercio de esclavos. El arco del “Punto de no retorno” en el África occidental, en la orilla del Atlántico, es un duro recordatorio de aquel suceso horrible del que muchos de nuestros países occidentales son responsables. En el año 2000, fue erigida una “Puerta de retorno” transmitiendo así la esperanza que la gente del África occidental todavía conserva en sus corazones.

Nos impregnamos de la variedad de culturas –no sólo conduciendo a través de ciudades y zonas rurales- sino también probando las comidas típicas, viendo los bailes y las bellezas naturales de los lugares que visitamos. Todo esto permitió que desarrolláramos nuestro aprecio por la sacralidad de esas tierras, los museos y santuarios que conservan las gentes que allí viven. Un momento destacado de nuestro paso por Brasil fue la visita que hicimos a la Basílica de Aparecida. Claudio Pasto, un renombrado artista y arquitecto brasileño, y amigo de muchas de las Benedictinas de Brasil, nos hizo de guía.

Nuestra relación ha ganado en reverencia. Nuestra escucha mutua se está haciendo más consciente y respetuosa con las diversas culturas de la que cada una provenimos. Estamos desarrollando las capacidades necesarias para escuchar el punto de vista de la otra y respetar sus derechos y opiniones. Entre nosotras se está creando una atmósfera de genuina y abierta acogida que nos permite compartir todo con sensibilidad en una conversación. Cada una parece sinceramente preocupada por el crecimiento y desarrollo de la CIB. Es evidente que existe un verdadero amor por la CIB y un sincero aprecio por las “pioneras” de la CIB que han hecho posible que lleguemos al punto en el que nos encontramos. Lo más manifiesto de esta reverencia es el aprecio que los laicos sienten por las monjas y hermanas de su zona, ellos realmente quieren a las Hermanas.

Sí, todo esto lleva tiempo y dinero. Pero, como el Abad Primado nos dijo recientemente: caminar juntos es más importante que mandarnos e-mails. Necesitamos encontrarnos cara a cara.

El hecho de encontrarnos al menos una vez al año, no solo nos mantiene al corriente de lo que pasa en el mundo de las Benedictinas sino que también estrecha los lazos que nos unen, y de este modo se puede hacer realidad el apoyo mutuo y el intercambio de ideas y experiencias. Realmente nos queremos, y cada vez que nos encontramos nos alegramos de estar juntas de nuevo. Algunas conversaciones parece que se retoman donde las dejamos la última vez que nos vimos. Y, aunque existen diferencias obvias entre nosotras, estamos aprendiendo a apreciar el hecho de que compartimos un modo de vida, un carisma y una visión común.

Otras actividades de la CIB:

Hemos mejorado nuestro sitio Web. Es un sitio noticioso y muy interesante para visitar. Lo administra la Hermana Benedicta Brown de Turvey Abbey, Inglaterra. La Hermana Benedicta está aquí con nosotras. Gracias, Hermana Benedicta por llevar a cabo esto para la CIB. La Hermana Mary Jane Vergotz, Secretaria de la CIB, proporciona la supervisión de datos mostrados en nuestro sitio Web. La dirección del sitio web está en la parte posterior de vuestra copia del manual de la CIB.

Publicamos un boletín anual de la CIB, generalmente después de la reunión de septiembre. La Hermana Mary Jane recoge los artículos y, junto con la Hermana Katherine Horan, de su comunidad de Erie, PA, lo prepara para todas nosotras. Estos boletines incluyen algunas hermosas y elocuentes fotos así como testimonios que envían las Delegadas de experiencias que las han tocado profundamente en las comunidades de las Regiones que han visitado. Esto está siendo una excelente oportunidad para compartir con todos lo que está llevando a cabo la CIB.

También publicamos un Boletín de noticias de la CIB tras las reuniones del Consejo Administrativo de la CIB. De este modo las Delegadas se mantienen al día sobre lo que está pasando en la CIB y saben lo que se llevará a cabo en futuras reuniones.

La comunicación, sin embargo, sigue siendo un verdadero desafío. No sólo es necesaria la comunicación que la Moderadora y el Consejo Administrativo comparten con todas las Regiones, sino que es aún más importante la comunicación que debe mantenerse entre las comunidades de una determinada Región. Es responsabilidad de la Delegada de la CIB enviar información de la CIB a todas las comunidades de su Región. Algunas regiones han creado una verdadera red entre las comunidades y se reúnen al menos una vez al año. Otras regiones tienen más dificultad para reunirse. La Delegada debe encontrar formas creativas de difundir la información entre las comunidades de su Región. Espero que en los próximos cuatro años, se ponga un mayor esfuerzo en esto de modo que los lazos entre nosotras sean cada vez más estrechos.

Nos hemos dado cuenta que el proporcionar una orientación a las nuevas Delegadas para que entiendan el alcance del funcionamiento de la CIB ha sido muy útil. Espero que esta práctica continúe de modo regular.

He estado asumiendo personalmente la tarea de presentar la CIB a varias comunidades. Hace un par de años tuve un año sabático y aproveché la ocasión para explicar a siete comunidades diferentes –entre ellas la mía- el desarrollo y los trabajos de la CIB. Y me di cuenta que sabían muy poco sobre la CIB a pesar de largo tiempo que ya llevaba colaborando con la CIB. También me pidieron un informe sobre la CIB para el Congreso de Abades y para las reuniones anuales de la Junta Internacional de la AIM.

Hemos actualizado de Nuevo el Manual de la CIB. Mary Robinson, la secretaria de la Hermana Clare Condon, la Priora General de las Hermanas del Buen Samaritano, en Australia, ya ha hecho esto por nosotras varias veces. Mary Robinson está aquí con nosotras en el Encuentro. Muchas gracias, Mary, por todo lo que has hecho por la CIB durante años. Muchas gracias, Hermana Clare, por compartir los dones de Mary con todas nosotras. Mary también ha preparado una presentación en diapositivas que podréis ver antes de cada una de nuestras sesiones como un recorrido pictórico por todas nuestras Regiones. Mary también ha obtenido alguna subención que nos ayudará a sufragar los gastos del Simposio.

El gran proyecto ha sido la publicación de un nuevo *Catalogus*, el Directorio de todas las comunidades Benedictinas consociadas con la Confederación. La última edición del *Catalogus* era del 2006. Son muchos los cambios que se han producido en siete años. Ha llevado un año realizar esta enorme tarea. El libro tiene unas 1000 páginas y contiene unas 13.800 entradas.

Mother Mariangela Yator de Sant'Giuseppe Monasterio de Asís, junto con algunas monjas del Monasterio de Sant'Anna en Bastia, ha sido la responsable de recopilar todos los datos. La Hermana Felicitas Seisenberger de Abtei Venio, en Alemania, ha preparado el texto final para la imprenta. La Hermana Felicitas está aquí con nosotras. Ella también preparó el *Catalogus* de 2006.

Hemos mantenido para el nuevo *Catalogus* el mismo precio que tuvo la edición anterior: 50€. Está a la venta aquí, en una de las dependencias de San Anselmo. Probablemente querréis un ejemplar para vuestra comunidad y su archivo. Todas aquellas que tengáis escuelas o viváis cerca de una Universidad o comunidad de monjes quizá también querréis un ejemplar para ellos. El *Catalogus* es más que una lista de los miembros de una organización o un libro de referencia básico. El *Catalogus* ayuda a construir un sentido de identidad y la conciencia de que el mundo de las Benedictinas es una familia global donde todas comparten la misma visión: buscar a Dios en una forma de vida totalmente centrada en Cristo. Nuestro *Catalogus* contiene una riqueza de información que sin duda querréis tener.

En vuestra carpeta hay un impreso de pedido para cubrir. Las Delegadas pueden hacer copias de este impreso para todas las comunidades de su Región. Os sugiero que compréis vuestros *Catalogus* mientras estáis aquí para evitar los gastos de envío. Tendremos un impreso de pedido en la página web de la CIB por si queréis hacer los pedidos más tarde. Los libros se almacenarán en la comunidad de Madre Mariangela, en Asís. Ella proveerá para que haya existencias aquí, en la librería de San Anselmo.

Por favor, uníos a mi agradecimiento a Madre Mariangela y a la Hermana Felicitas. Ambas nos han prestado un servicio sumamente valioso. También quiero agradecer a las comunidades que han hecho posible que ellas pudieran hacer este trabajo para todas nosotras.

Cuando estuvimos en Brasil, la Hermana Scholastika Häring, de la Abadía de St. Scholastika, Dinklage, Alemania, compartió con la Conferencia de la CIB su trabajo de tesis sobre la CIB. Ella está con nosotras hoy para compartir con todas lo que ella puso en común. Esta es una valiosa fuente de información que sin duda encontraréis muy interesante. Gracias, Hermana Scholastika. Gracias, también, Madre Franziska por permitir que nos acompañe.

Algo que ha surgido hace un año o más, es la ampliación de nuestra colaboración y solidaridad también con los monjes. El Consejo administrativo discutió la idea de proponer a la próxima Moderadora y a su Consejo el trabajar estrechamente con el Abad Primado para ver cómo podría ser esto posible. Tal vez se pueda preparar algún tipo de encuentro con el fin de rezar juntos, hacer algún plan conjunto para la Orden, y tratar aquellas cuestiones que requieran una respuesta mutua. Estoy segura de que os mantendréis informadas sobre cualquier avance en tema.

Deseo aprovechar esta ocasión para dar las gracias a la Hermana Mary Jane Vergotz, nuestra fiel Secretaria de la CIB. He encontrado en ella una maravillosa colaboradora. Gracias, Hermana Mary Jane. También quiero dar las gracias a otra Hermana de su comunidad, la Hermana Linda Romey, tesorera de la CIB. Ella, junto con la Hermana Caterina Görgen de Engelthal, Alemania, han mantenido nuestros registros financieros al día. La Hermana Caterina está aquí con nosotros y recogerá estos días las cuotas por si necesitáis hacer algún pago.

Conclusión:

En conclusion, me gustaría deciros que mi corazón está lleno de gratitud por el gran honor que me habéis concedido al darme vuestra confianza para ser Moderadora de la CIB. Ha sido una gran responsabilidad, pero verdaderamente gratificante. He vivido este servicio a las Benedictinas como una experiencia de lo más gratificante, desafiante y energizante. Vuestro apoyo y colaboración durante estos años me ha dado la fortaleza necesaria para abrazaros a todas en este círculo de mutuo apoyo que es la CIB. El hecho de haber tenido el privilegio de visitar muchas de vuestras comunidades en diferentes partes del mundo, ha abierto mis ojos a la riqueza del carisma benedictino que todas compartimos, y a la variedad de modos con los que testimoniamos este

carisma. Estas experiencias han ensanchado mi visión más allá de mi propia comunidad y Federación, más allá de mi país... para ver y experimentar de primera mano otras formas de vida monástica en diferentes culturas y para presenciar el abrazo de esta sagrada llamada para buscar a Dios en este modo de vida. Muchas gracias por manifestarme esta “ensanchante” y verdaderamente bella realidad.. Que Cristo “nos lleve a todas juntas a la vida eternal.”(RB 72, 12)